

Profesores de la Ortopedia Mexicana

Dr. Enrique Espinosa Urrutia*

Profesor Jorge Arturo Aviña Valencia

El Doctor Jorge A. Aviña Valencia es sin duda uno de los profesores que ha formado más Ortopedistas en México. Su interés por la docencia y su gran capacidad para propiciar el aprendizaje de la especialidad bajo un régimen docente, estricto y de exigencia, cristalizado en un ambiente de amistad y compromiso, ha generado que sus alumnos sintamos por él gran estimación y respeto.

El Maestro Aviña nació el 29 de mayo de 1941 en La Barca, Jalisco, en donde realizó sus primeros estudios, ingresó a la Facultad de Medicina de la UNAM en 1960 y concluyó su carrera de médico cirujano en 1965. Cursó su internado de pregrado en el Hospital Juárez de la Ciudad de México y después de su servicio social, comenzó su internado de postgrado en el Hospital de Urgencias de Balbuena del DDF para después realizar su especialidad en el Hospital de Traumatología y Ortopedia del CMN del IMSS, de 1968 a 1971.

Desde la culminación de la residencia, mostró gran interés por compartir sus conocimientos, por lo que fue nombrado jefe de instrucción clínica en el mismo hospital. Su entusiasmo y espíritu de superación lo condujeron rápidamente a ocupar el cargo de Jefe de Servicio en el entonces nuevo Hospital de Ortopedia, Tlatelolco del IMSS, cargo que ocupó de 1974 a 1979 para después, por oposición, ganar la Jefatura de División del mismo Hospital, la cual ejerció durante dos años.

La expansión de los Servicios de Ortopedia y Traumatología del IMSS a principios de la década de los 80, inició con la construcción del complejo hospitala-



* Director de Orthotips.

Dirección para correspondencia:

Dr. Enrique Espinosa Urrutia

Alexander Von Humboldt 88-205 Lomas Verdes III Sección, Naucalpan, Estado de México. 53120.

Correo electrónico: espinosa@doctor.com

rio *Magdalena de las Salinas*, lo que abrió una oportunidad para que maestros con la capacidad organizativa y sentido de liderazgo de Don Jorge Aviña, guiaran el destino de estos importantes hospitales, cuna de muchos ortopedistas actualmente distribuidos por toda la República Mexicana y en algunos países de Sudamérica.

Como director del Hospital de Traumatología Magdalena de las Salinas y titular del Curso de Postgrado de Ortopedia, impulsó a muchos de sus alumnos para ocupar cargos directivos dentro de la misma institución y fuera de ella, haciendo de su labor docente una de las escuelas de ortopedia más importantes del país. El interés por la formación de sus alumnos siempre ha trascendido más allá de la simple enseñanza; un buen consejo, el apoyo para su gente allegada, su magnífica disposición para ayudarlos a desarrollarse dentro de la especialidad, ha sido su preocupación constante, por lo que nos recuerda al escritor Óscar Wilde cuando dijo: «*Influir sobre una persona es transmitirle nuestra propia alma*». Indiscutiblemente, el maestro aprecia a sus alumnos, y lejos de envidar su éxito, se enorgullece y participa de él. A diferencia de las escuelas modernas, nunca enseñó ni habló del trabajo en equipo, sólo lo inculcó y lo fomentó.

Durante su dirección, el Complejo Hospitalario Magdalena de las Salinas vivió su época dorada, ya que con su equipo de trabajo integraba la mayor parte de los programas académicos de congresos nacionales, obteniendo por años consecutivos los primeros lugares en los concursos de trabajos libres e institucionales.

Desde otra perspectiva, el reconocimiento profesional y académico que siempre tuvo por parte de altas autoridades gubernamentales del país, propició la visita de muchos funcionarios del Sector Salud al Complejo Hospitalario, lo que ayudó a generar un gran desarrollo tecnológico, que desde luego significó un beneficio directo para sus médicos y enfermeras, las que gracias a esto siempre contaron con equipos de vanguardia para desarrollar sus tareas cotidianas en bien de sus pacientes.

Desde la Dirección del Hospital, el Maestro Aviña buscó siempre oportunidades para generar lazos académicos y científicos con ortopedistas connotados de otros países, lo que le permitió realizar su labor docente con una proyección de Clase Mundial, ya que constantemente sus alumnos y su grupo de trabajo se vieron beneficiados con la visita de profesores extranjeros, lo que dio lugar a que posteriormente se abrieran oportunidades para que sus alumnos salieran a cursos de capacitación y a congresos a diferentes partes del mundo.

Después de 13 años de trabajo intenso al frente del Hospital de Traumatología MS, sus méritos profesionales lo llevaron a ocupar altos cargos directivos dentro del propio Instituto y años después en la Secretaría de Salud, razón por la que se alejó temporalmente de su pasión por la enseñanza y por la convivencia con los médicos jóvenes, pero no tardó mucho en regresar a su medio; así, para el año 2001, empezó a dirigir el hospital general de Xoco del Gobierno del DF en donde se ha desempeñado con todo éxito hasta la actualidad y en donde nuevamente continúa formando ortopedistas como titular del grupo universitario de postgrado de ese hospital.

Durante su brillante trayectoria, el Profesor Aviña ha impartido innumerables cursos y conferencias, ha sido autor de 51 artículos médicos y de cinco libros sobre sus temas predilectos: cirugía de cadera, medicina del desastre, epidemiología del trauma y, actualmente, control del daño en pacientes politraumatizados.

Pero exigir a sus alumnos no ha sido suficiente: también ha predicado con el ejemplo, además de haber presidido con todo éxito el Congreso del Cincuentenario de la Sociedad Mexicana de Ortopedia; su inquietud y deseos de superación lo llevaron a ingresar en 1985 a la Academia Mexicana de Cirugía y en el 2007 a la Academia Nacional de Medicina en las que continúa participando activamente en todas sus labores académicas y sociales. Considero sinceramente que su labor como maestro siempre estará presente en sus alumnos y será interminable, porque como reza la frase de Henry Brooks:

«Un profesor trabaja para la eternidad y nadie puede decir dónde acaba su influencia.»